XXIV CERTAMEN LITERARIO
“Evaristo Bañón”

Biblioteca Pública Municipal de Caudete
“Ana María Matute”

DIPUTACIÓN DE ALBACETE

M.I. Ayuntamiento de Caudete

LECTORES IBÉRICOS

23 · ABRIL · 2021

RED DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS Castilla-La Mancha

Castilla-La Mancha

DL-TO-63-2021

@baKea

Foto de los premiados durante el acto de entrega de premios en el Auditorio Municipal celebrado el 24 de abril de 2021.

PREMIADOS

CATEGORÍA A: Alumnos/as de 1º y 2º de Primaria con edades comprendidas entre los 6 y 7 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “Viaje al Polo Norte” de Sofía Pagan Requena
Segundo Premio Narrativa: “Sirenas y princesas” de Celia Agulló Francés
Primer Premio Poesía: “Voy de crucero” de Javier López Zoroa
Primer Premio Dibujo: “Londres autobús rojo” de Javier Girón González

CATEGORÍA B: Alumnos/as de 3º y 4º de Primaria con edades comprendidas entre los 8 y 9 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “Un viaje muy extraño” de Lucía Palmí Villaescusa
Segundo Premio Narrativa: “Un viaje a la primavera” de Allegra Pagán Martínez
Primer Premio Poesía: “Así es el mundo” de María Cuenca Conejero

CATEGORÍA C: Alumnos/as de 5º y 6º de Primaria con edades comprendidas entre los 10 y 11 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “Berlanga” de Pablo José Díaz Aránega
Segundo Premio Narrativa: “El viaje inesperado” de Isabella Vilar Castaño
Primer Premio Poesía: “Mi viaje deseado” de Blanca Serrano Sánchez

CATEGORÍA D: Alumnos/as de 1º y 2º de E.S.O. con edades comprendidas entre los 12 y 13 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “El almacén” de Macarena Sánchez Alemán
Segundo Premio Narrativa: “Un bucle en el tiempo” de Claudia Cañadas Solera
Mención Especial Poesía: “Sueño en viajar” de José Antonio Sánchez Martínez

CATEGORÍA E: Alumnos/as de 3º y 4º de E.S.O. con edades comprendidas entre los 14 y 15 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “”Un viaje para salvar la humanidad” de Bárbara Calero Paramonova
Segundo Premio Narrativa: “Anhelo de libertad” de Patricia Sánchez Verdú
Primer Premio Poesía: “Mi viaje será un sueño” de Clara Belda Camarasa

CATEGORÍA CLASE:
Primer Premio Clase: “Un viaje reciclando” del Colegio Alcázar y Serrano, clase de 4ºB

CATEGORÍA ESPECIAL: Resto de la población.

Premio Narrativa: ”Nuestro próximo viaje” de Manuel Laespada Vizcaíno
Premio Poesía: “Al país de los sueños” de Nuria Carrión Verdú

XXIV CERTAMEN LITERARIO EVARISTO BAÑÓN 2021

Tema: Mi próximo viaje será...

TÍTULO: Viaje al Polo Norte

Quiero viajar a un lugar, que en verano siempre es de día y en invierno siempre es de noche. Viajare en un zepelin, atravesare las nubes y veré las las cimas de las montañas nevadas. Mi brújula me indicara que ya he llegado al Polo Norte. Tierra de los osos polares, ballenas, narvales, pingüinos y focas. Cuando aterricé, ¡qué sorpresa! Allí, me esperaban el zorro polar y el buho nival. Y les dije: ¿por qué estais aquí? Y me dijeron: Sofía, necesitamos tu ayuda. El hielo se deshace, la tierra se calienta. Estamos en peligro. Necesitamos que todos los niños del mundo cuiden el planeta. Para eso tendras que avisarles de de lo que sucede. En esos momentos, salió la aurora boreal, sus luces rosas y verdes iluminaban el paisaje helado. Bajo las estrellas, el buho, el zorro y yo, hicimos una promesa, ¡salvar el planeta!

CATEGORÍA A
Primer Premio Narrativa

Título: Viaje al Polo Norte
Autora: Sofía Pagán Requena

Quiero viajar a un lugar, que en verano siempre es de día y en invierno siempre es de noche. Viajare en un zepelín, atravesare las nubes y veré las cimas de las montañas nevadas. Mi brújula me indicará que ya he llegado al Polo Norte. Tierra de los osos polares, ballenas, narvales, pingüinos y focas.

Cuando aterricé, ¡qué sorpresa! Allí me esperaban el zorro polar y el búho nival. Y les dije: ¿Por qué estáis aquí? y me dijeron: Sofía, necesitamos tu ayuda. El hielo se deshace, la tierra se calienta. Estamos en peligro, necesitamos que todos los niños del mundo cuidéis el planeta. Para eso tendrás que avisarles de que lo sucede. En esos momentos, salió la aurora boreal, sus luces rosas y verdes iluminaban el paisaje helado. Bajo las estrellas, el búho, el zorro y yo, hicimos una promesa, ¡salvar el planeta!

CATEGORÍA A
Segundo Premio Narrativa

Título: Sirenas y princesas
Autora: Celia Agulló Francés

XXIV CERTAMEN LITERARIO EVARISTO BAÑÓN 2021
Tema: Mi próximo viaje será…
TÍTULO:

XXIV CERTAMEN LITERARIO EVARISTO BAÑÓN 2021

Tema: Mi próximo viaje será…

TÍTULO: Sirenas y princesas

María se metió al fondo del mar y encontró un cofre, Dentro había una llave magica y María no sabia de que puerta era. Empezó a probar puerta por puerta hasta que llego a una que abrió. Allí se encontró con un mundo mágico que estaba lleno de princesas y de sirenas Todo era fantástico había comida de princesas, vestidos de princesas, coronas y varitas mágicos era un lugar donde los sueños se hacian realidad y tanto le gusto que se queda a vivir allí, y fue muy feliz.

María se metió al fondo del mar y encontró un cofre. Dentro había una llave mágica y María no sabía de qué puerta era. Empezó a probar puerta por puerta hasta que llego a una que abrió. Allí se encontró con un mundo mágico que estaba lleno de princesas y de sirenas. Todo era fantástico, había comida de princesas, vestidos de princesas, coronas y varitas mágicas, era un lugar donde los sueños se hacían realidad y tanto le gustó que se quedó a vivir allí y fue muy feliz.

10

XXIV CERTAMEN LITERARIO EVARISTO BAÑÓN 2021

Tema: Mi próximo viaje será...

TÍTULO: ¡Voy de crucero!

Me voy de crucero
a cruzar el mundo entero.
Con mi familia a disfrutar
¡de estar en alta mar!

Sin tener nada que hacer,
y con mi hermano, el barco recorrer.

Con mis padres, en la piscina nadar
y al sol tomar.

Es el viaje de mis sueños
que espero poder realizar.

Aquí acaba la historia que nunca conté:
Espero que os haya gustado.
¡Hasta la próxima vez!

CATEGORÍA A
Primer Premio Poesía

Título: Voy de crucero
Autor: Javier López Zoroa

Me voy de crucero
a cruzar el mundo entero.
Con mi familia a disfrutar
¡de estar en altamar!

Sin tener nada que hacer,
y con mi hermano,
el barco recorrer.

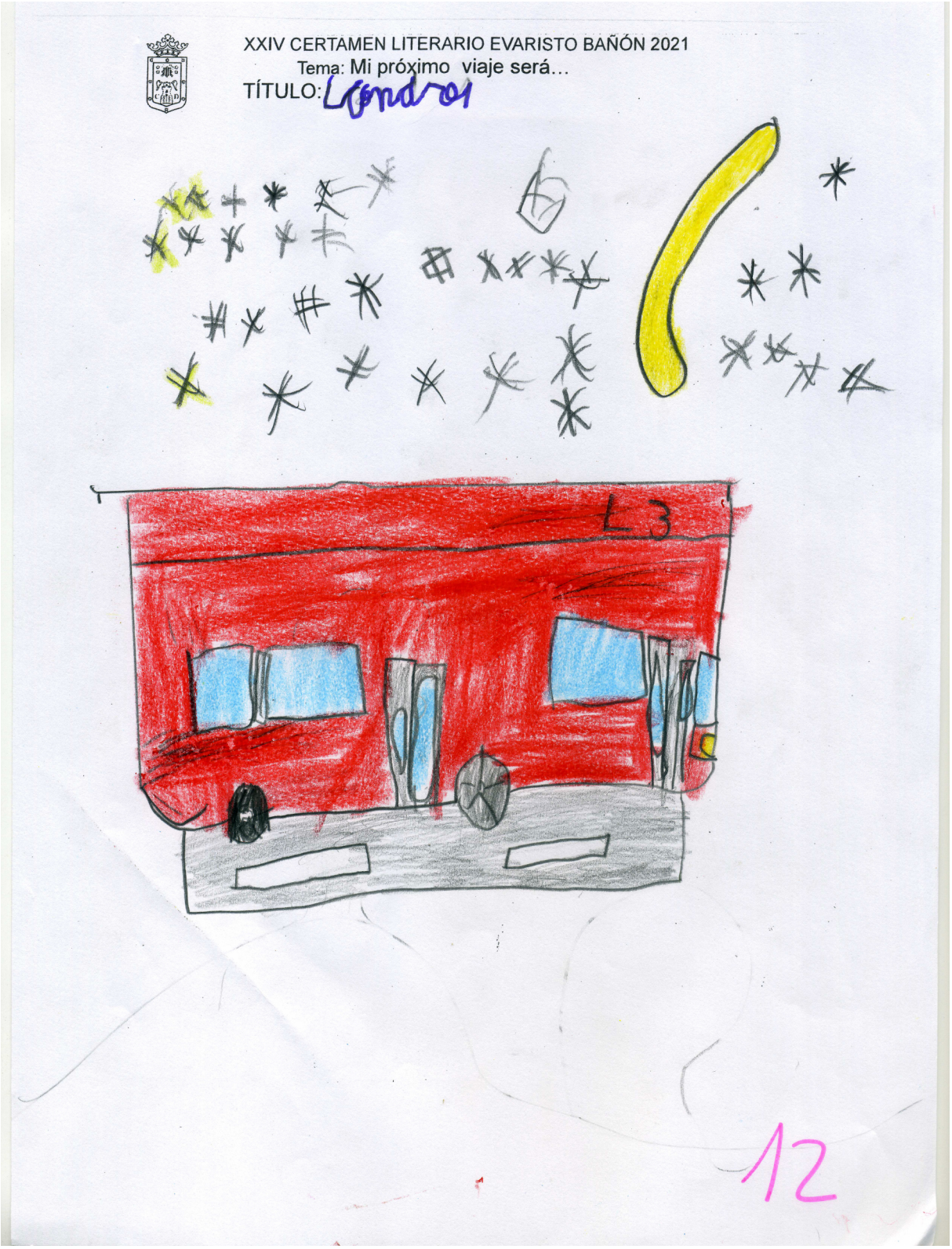
Con mis padres, en la piscina nadar
y el sol tomar.

Es el viaje de mis sueños que
espero noches realizar.

Aquí acabo lo historia, que nunca conté.
Espero que os haya gustado,
¡Hasta la próxima vez!

CATEGORÍA A
Primer Premio Dibujo

Título: Londres autobús rojo
Autor: Javier Girón González



CATEGORÍA B
Primer Premio Narrativa

Título: Un viaje muy extraño
Autora: Lucía Palmí Villaescusa

Hola me llamo Claudia, y os voy a contar el mejor viaje de mi vida.
Mis padres me dijeron que nos íbamos a ir a un sitio, no especificaron que sitio era.
Y con el covid-19 dudaba que nos fuéramos a algún sitio.
Tal vez nos fuéramos a Ibiza, a Egipto, a Francia…
Pronto nos dijeron a mi hermano Daniel y a mí que ¡preparáramos las maletas! De camino… algo raro sucedió.
Mi padre se bajo del vehículo y de repente ¡Se pincharon tres ruedas! Impresionante – pensé-, Dani, mi hermano dijo: tal vez ha sido un animalito bonito… Tal vez sí –dijo mamá –nuestro papá por suerte tenía dos ruedas de repuesto y a la tercera rueda le pusieron… ¡Un parche! Sí súper original –pensé- ya llegando, me di cuenta que ¡Ese sitio era Disneyland París!
Me puse súper contenta.
Al llegar al hotel, como costumbre Dani y yo fuimos a explorar y vi un cartel que ponía: La fantasía solo se puede ver a ojo de un niño de verdad. Con un poco de imaginación.
Una de esas adivinanzas inadivinables –pensé– Dani vio un ladrillo con un ojo y Dani siendo Dani… ¡Lo pulsó!, de repente se abrió la pared, se veía un bonito fondo azul. Dani dijo: ¡Claudia! Entremos, yo dije: no, gracias, porfis – dijo Dani- Oooh entremos. ¡siiii! –Dijo Dani –Entré con mucha tensión. Lo que os preguntaréis: ¿Dónde estabais? Estábamos en un sitio raro… tal vez y solo tal vez… ¡Esto tenga que ver con la frase! Y con el hotel –pensé –sospechosamente –Dani ¡vámonos! Pero Claudia ¿Dónde está la puerta? Vaya lo que faltaba, no hay puerta. ¡Pues sigamos! –Dijo ansiosamente Dani.
Andando nos encontramos puertas: la puerta al pasado, la puerta al futuro, la puerta de los sueños, la puerta de la tristeza y la puerta que más odiamos, la puerta del Covid-19, pero no solo había estas puertas, había más y más puertas. De pronto vimos otro mensaje, yo ya estaba muy ilusionada ponía:
Si para siempre nos os
queréis separar, por tres
puertas que queráis, los dos
debéis de pasar, para
salir a la normalidad.
Tres puertas… -dijo Dani -¡ya lo tengo! La de los dinosaurios, la de los animales y la de la magia –dijo rápidamente– Por ejemplo al futuro, al pasado y de los sueños, ¿No te gustaría? -Pregunté -¡Sí! –Dijo Dani– Me gusta más tu idea. Las escribí nos lo aceptó misteriosamente.
Ese sitio era realmente mágico.
Entramos a la del futuro, la verdad no me lo imaginaba así, era todo… muy… futurista. Yo solo quería ver si saldríamos de allí, pero ver el futuro tan futurista me encantó, había coches voladores, también habían coches que, ¡funcionaban con zumo de manzana! Muy económica para el planeta, un parque de dinosaurios herbívoros pero lo que más me gustó es que no había pobres, todos eran iguales y había paz entre los países, al final había una puerta que ponía <<salida>>.

¿Nos separaríamos para siempre? ¿Será nuestro fin? No, tranquilos no fue nuestro fin, después entramos a la del pasado, podíamos ver nuestro pasado y el de otras personas, yo aún sospechaba del dueño del hotel así que vi su pasado al final y él no tuvo la culpa, entonces quién… Dani vio su pasado, yo vi mi pasado.

También vi cuando casi se pierde no me gusto recordar eso- dije con tono serio- me gustó recordar momentos lo pasé muy bien, de pronto note que algo pasaba por detrás mío pero yo no vi nada. Cogí a Dani de la mano por si acaso, se volvía a perder, vimos una puerta que ponía <<salida>> de nuevo, salimos y noté esa cosa otra vez, ya empecé a tener miedo. Vimos un holograma de una carita feliz nos dijo: ¡Hola! Solo os queda una puerta ¡Felicidades! –Dijo con tono infantil –pero… si no superáis este reto volveréis al principio de nuevo –dijo con tono infantil triste.
El reto es:
“Superar un mini laberinto, pasar por un puente, en la pista de baile bailar tu baile favorito y por último escalar una montaña agarrados a las cuerdas. Esto es todo, si os caéis es imposible que os hagáis daño. Buena suerte”.
Arriba del todo se veía la puerta de los sueños ¡ha salido a este sitio!, de pronto oigo un maullido, me giro y ¡mi hermano tenía en las manos a un bonito gatito blanco con ojos azules!
Dani me pregunto: ¿Claudia nos lo podemos quedar? ¡Claro! –dije muy contenta, lo llamaremos ¡Copito! Sí me gusta –dijo Dani –Vamos al laberinto. Eso fue muy fácil, era siempre por la derecha.
Luego fuimos al puente, no era muy largo y el gatito daba ¡mini saltos! Súper mono.
Después bailamos algo inventado, no tenemos baile favorito, el gatito daba vueltas alrededor de nosotros.
Ahora lo más difícil, subir la montaña, no era muy alta al gatito le gusto, para él fue fácil pero para nosotros no, al subir no nos encontramos la puerta de los sueños, nos encontramos una puerta que ponía: <<salida a la normalidad>> nos dio pena pero preferiríamos volver.
Volvíamos a la entrada de ese lugar raro.
Vimos a mis papás preocupados, ellos al vernos nos dieron un gran abrazo y vivimos toda la familia muchas más aventuras.

CATEGORÍA B
Segundo Premio Narrativa

Título: Mi viaje a la primavera
Autora: Allegra Pagán Martínez

- ¿Preparadas para nuestra excursión chicas?
Eran las ocho de la mañana, mi madre abrió la ventana para despertarnos, y los rayos del sol de la primavera entraron en nuestra habitación.
Me encontraba en un profundo sueño, pero la voz nerviosa de mi pequeña hermana Tess me hizo levantarme de un salto.
- ¡Vamos Mia! ¡Nos vamos al bosque! - gritó Tess - ¡Sí! ¡Vamos a vestirnos rápido! –Contesté.
Nuestro Papá nos había dicho que la ruta de hoy era un autentico viaje a la Primavera, a sus colores, a sus olores y a su suave calidez, así que me moría de ganas de vivirlo.
Tras un buen desayuno, montamos los cuatro en el coche y al poco rato ya habíamos dejado atrás lo edificios y las calles asfaltadas, el paisaje a través de mi ventanilla cambió por completo, se llenó de color: el verde intenso de los árboles y la hierba, el azul del cielo limpio, el esponjoso blanco de las nubes, el amarillo intenso del sol y un arcoíris de flores primaverales.
Mi papá paró el coche en una llanura y allí se podía ver el cartel que nos indicaba la dirección que teníamos que seguir. En ese momento Tess me llamo con urgencia, fui hasta donde estaba ella y… un pequeño conejito con un pompón multicolor como cola, saltaba y parecía querer jugar con nosotras. -¡Oh! ¡Qué mono!
Salimos saltando detrás del él, era muy divertido avanzar dando saltitos, nos dio mucho la risa, tanto que lo perdimos de vista.
El paisaje había cambiado de nuevo, los árboles eran mucho más altos y los rayos del sol entraban directos hasta una pequeña laguna de la que nos llegaban unos sonidos muy extraños, nos acercamos a ella y... ¡Que sorpresa! Unos auténticos cerdicornios con alas de arcoíris y cuerno brillante jugaban allí. Al vernos nos invitaron a jugar. Pasamos un rato muy divertido lanzándonos ese agua tan brillante y colorida. Los cerdicornios eran adorables, hasta pensé en llevarme uno a casa.
De repente, una hada con alas transparentes y delicadas se posó en mi nariz… ¡Esto sí que no lo podía creer! ¡Siempre había querido conocer a una! Pero resultó ser el hada más graciosilla del mundo, porque me dio un pellizco en la nariz, y al escucharme gritar empezó a volar alrededor de mi cara riéndose y repitiendo su acción.
¡Qué horror de hada! Todo me daba vueltas, me sentía muy mareada, no pude aguantar y me caí…
-¡Ay! ¡Mi cabeza! Me quejé.
Al levantarme, vi la cara de Tess profundamente dormida en la cama de al lado, mamá entró en la habitación y abrió la ventana.
-¿Preparadas para nuestra excursión chicas?

CATEGORÍA B
Primer Premio Poesía

Título: Así es el mundo
Autora: María Cuenca Conejero

En las familias arruinadas
solo quedan las miradas.

En los corazones destruidos
no se oyen ruidos.

La vida ha cambiado
llevamos el rostro oculto.

Pero esto al final pasará
la alegría volverá a reinar.

Siempre al final del frio invierno
la primavera viene a nuestro encuentro.

Los pájaros cantan, las mariposas vuelan,
los campos de flores enteros se llenan.

La esperanza no hemos de perder
la alegría volverá, ¡sé que va a suceder!

CATEGORÍA C
Primer Premio Narrativa

Título: Berlanga
Autor: Pablo José Díaz Aránega

Mi próximo viaje será a Berlanga, un pequeño pueblo de Extremadura.
Yo, Pablo, tengo 12 años. La primera vez que fui a Berlanga tenía 4 años, era muy pequeño, y en ese viaje me acompañaron mi yayo, mi papa, ni tía, mi tío, mi prima Gloria, mi prima Laura y mi prima Ainara.
A mí me hace mucha ilusión ir a Berlanga. Me iba a ir en Semana Santa, pero no he podido.
Iré en verano a visitar a mi familia.
Os voy a contar un poco más de Berlanga:
Solo hay 1500 habitantes y hay más casas que habitantes. Hay una plaza en el centro del pueblo. Hay dos colegios y un instituto. También hay un espacio protegido con todo tipo de animales y hay un monumento llamado el triunfo de Berlanga y al lado un parque y un bar enorme.
Espero que os guste.
Esta es mi Berlanga,
mi vida y mi esperanza.
Cuando voy a Berlanga se me abre el corazón
y siempre voy con amor e ilusión.
Querida Berlanga, tú eres mi alegría,
en ti está toda mi armonía.

CATEGORÍA C
Segundo Premio Narrativa

Título: El viaje inesperado
Autora: Isabella Vilar Castaño

Una tarde de domingo, una chica llamada Claudia, estaba en su habitación como otros días hasta que de repente sus amigos Lucía y Ana la llamaron diciéndole que había encontrado un autobús abandonado.
Claudia no se lo pensó más y pidió permiso a sus padres para ver si podía salir, su padres le dijeron que sí, a Claudia le pareció un poco extraño, ya que sus padres no le dejaban salir cuándo su hermano pequeño estaba en casa, porque él se ponía insoportable ya que quería salir con ella pero él era muy pequeño.
Cuando Claudia llegó al sitio donde estaban sus amigas decidieron ir a explorar la zona, no vieron nada fuera de lo normal así que decidieron entrar en el autobús, estaba en perfectas condiciones, se sorprendieron bastante creían que estaría roto, viejo… Lucía quería salir le daba miedo pero Ana y Claudia la convencieron en que se quedase un poco más. Ella aceptó, pero sin querer se tropezó con el cordón de su zapato y lo peor es que calló encima de un botón rojo y el autobús empezó a moverse mucho, cuándo paró se oyó una voz ronca y cansada diciendo “Hola Claudia”. Se asustó mucho pero resulta que era un chico alto y un poco mas mayor que ellas…
Él les pregunto qué “que habían tocado”. Ana le dijo lo ocurrido y el chico en vez de alegrarse se le puso la cara pálida y asustada, las 3 chicas no sabían a qué se debía esa cara y le preguntaron qué “que pasa”. Él les dijo que cuando tocas el botón rojo todas las salidas del autobús se cerraban y se encendía el piloto automático.
En ese momento, notaron que se estaban moviendo, los cuatro estaban muy asustados y Claudia intentó llamar a sus padres pero no le contestaban. Cuándo se calmaron un poco Lucía le dijo al chico ¿cómo te llamas? Yo Lucía, ella Claudia, y ella Ana. El chico contesto diciendo que se llamaba Fran y tenía 13 años, en ese momento las tres dijeron a las vez, nosotras tenemos 12 años, iban hablando y olvidándose de que estaban en un autobús que les llevaba quién sabe dónde. Cuándo pararon de hablar, Claudia les recordó que estaban en un autobús rodante y se pusieron más nerviosos y sin saber que hacer hasta que se hizo de noche. Tenían sueño y hambre, menos mal que Fran llevaba una mochila con mantas y comida, no era mucho, pero si lo suficiente.
Cuando despertaron seguían en el autobús pero este estaba parado, se había quedado sin gasolina, sin pensarlo dos veces se bajaron y para su sorpresa, todos estaban con gorros de cumpleaños y cuándo digo todos es la madre de Claudia, su padre, su hermano, sus compañeros de clase, su perrita Bety, sus tíos…
Y había una fiesta montada en una especie de parque temático, en ese momento Claudia recordó que ese día era su cumpleaños y es que con los nervios del autobús se le había olvidado, lo que ella no entendía era como había llegado hasta allí si ellos no conducían, casualidad, no lo creo.

CATEGORÍA C
Primer Premio Poesía

Título: Mi viaje deseado
Autora: Blanca Serrano Sánchez

Quiero viajar a tu lado
Desde el Big Beng te mandaré un abrazo helado
volveremos a París en aquel pájaro plateado
subiremos a la torre Eiffel como dos enamorados.
Hasta Comlaya, India o China en mi viaje deseado
me perderé en la gran muralla China
Pero no importa si estás a mi lado.
Entre montañas, valles, ríos, y mares buscare tú mirada
del viajero aliado
No te alejes de mi nunca, mi viaje más deseado
es estar siempre a tu lado.

CATEGORÍA D
Primer Premio Narrativa

Título: El almacén
Autora: Macarena Sánchez Alemán

Me levanté como cualquier otro día, no notaba nada raro a mi alrededor y continúe mi mañana de sábado como cualquier otra. Me dirigí a la cocina, encima de la mesa solo había una nota de mis padres diciéndome que no se me olvidase tender la lavadora y ordenar mi habitación. Mis padres se habían ido a trabajar, como de costumbre, en casa solo estábamos mis hermanos y yo. Mi hermano mayor estaba en su habitación y mi hermano pequeño en el salón jugando con sus juguetes, fui hacia mi habitación y cerré la puerta.

Me quede en el medio de la habitación y miré el escritorio que estaba hecho un desastre, suspire y me frote los ojos, no sé si esperaba que todo ese desastre desapareciese por arte de magia. Me vestí, peiné y lavé la cara. Volví a mi habitación, lo primero que hice fue hacer la cama y volví a mirar el desastre del escritorio, pero por más que lo miraba no desaparecía. Decidí ponerme a ordenarlo no era lo que más me apetecía hacer un sábado por la mañana, pero eso era mejor que un castigo de mis padres.

Empecé a ordenarlo, limpié el escritorio, pasé la aspiradora, solo me quedaba ordenar los cajones del escritorio. Solo había cuadernos, folios, dibujos, pinturas, cargadores… hasta que llegó el último cajón. Ahí sólo habían recuerdos, cosas de cuando era niña, pero no sabía que ordenar un simple cajón desordenado me iba a llevar a mi próximo viaje. Todo lo que encontraba era lo que pensaba que iba a encontrar, menos un objeto que no recordaba que lo tenía, ni sabía lo que era.

Era una especie de cilindro de cristal, en él se podía leer una inscripción que decía: “Quien camina con libros en las manos, sabe qué hacer para seguir caminando”. En ese momento volvió a mi mente qué era ese objeto, ese cilindro de cristal, que por alguna razón había querido no recordar. Me senté en el suelo con las piernas cruzadas, tenía el objeto en mis manos, mi cabeza cabizbaja mirando ese cilindro que sostenía en mis manos cuidadosamente, sentí unas gotas de agua pasar por mis mejillas y llegar hasta mis labios con ese sabor salado que tienen las lágrimas.

-Te echo de menos –susurré entre lágrimas.

Cogí una caja, coloque dentro un pequeño trozo de tela, y encima el cilindro de cristal. La dejé abierta encima del escritorio, ya limpio y ordenado, cogí un libro y me senté a leerlo en la cama. Abrí el libro por la página en la que estaba el marcapáginas, y comencé a leer. No paraba de pensar en el objeto que se encontraba a pocos metros de mí colocado cuidadosamente en la caja, pensé que la debía poner en un sitio más seguro.

Me subí a una silla, cerré la caja y la coloque en la estantería justo encima de los libros de la estantería más alta, para que nadie pudiera tocarlos. Cuando me disponía a bajar de la silla sentí que los músculos se me paralizaban, que no me podía mover, pensé en gritar, pero no podía. La caja comenzó a brillar y todo volvió a la normalidad. Volví a coger la caja, pero esta vez la deje encima de la cama. Abrí la caja cuidadosamente con miedo a lo que podía pasar, que una caja brille no es lo más normal que digamos. No pasó nada, pero al coger el cilindro una niebla blanquecina empezó a producirse dentro de él. Duró apenas segundos, y tras la niebla apareció otro mensaje en el que ponía una dirección. Reconocí la dirección nada más leerla, me puse los zapatos y fui hasta la casa de la dirección.

Cuando llegué el mensaje del cilindro cambió, no sabía muy bien lo que me decía el mensaje, lo busqué en internet, ¡era el titulo de un libro! Entre en la casa y fui hacia la estantería, busqué el libro con ese título y lo abrí sin saber lo que buscaba. De repente un sobre cayó al suelo al agitar un poco el libro. En el interior había un ticket de autobús justo para ese día. Salí corriendo hasta la parada del autobús.

Allí me hicieron poner todo lo que llevaba en los bolsillo sobre una bandeja, supongo que por seguridad. Deposite el cilindro de cristal, el móvil, el ticket y un papel de chicle que no sé desde cuando estaba ahí. El conductor cogió el ticket y me hizo un gesto con la cabeza indicándome que ya podía coger las cosas. No había mucha gente, se podía decir que estaba casi vació, me senté en el primer asiento que vi libre, y me quedé dormida.

Cuando desperté el autobús estaba parado, no quedaba nadie dentro y el conductor me dijo que fuera con él, yo desconcertada le seguí. Bajamos del autobús y caminamos durante aproximadamente media hora, hasta que llegamos a unos almacenes que desde fuera parecían abandonados.

Había leído muchas noticias, libros y visto películas para saber que no debía entrar. Me negué, él siguió insistiendo y yo negándome. Se metió la mano en el bolsillo de la chaqueta y se quedó mirándome a los ojos durante unos segundos, yo pensaba que iba a sacar un arma, pero sacó algo que yo nunca iba a imaginar ¡era un cilindro de cristal! Metí la mano en el bolsillo, pero mi cristal seguía estando ahí, mil preguntas se me pasaron por la cabeza ¿Por qué él tenia otro cristal? ¿Qué había dentro de ese almacén?... Quitó un ladrillo que estaba un poco flojo y metió dentro el cilindro de cristal, este desapareció como si hubiese sido succionado por una especie de aspirador. Yo hice lo mismo, no estaba muy segura de lo que iba a pasar, pero hice lo mismo, y mi cristal desapareció como el anterior.

La puerta se abrió, el hombre pasó y yo le seguí. La puerta se cerró a mis espaldas haciendo un ruido que retumbó por toda la sala. A la derecha había un cojín en el que había caído mi tubo, me dispuse a recogerlo, pero el hombre lo cogió antes y después me lo dio con una amable sonrisa.

-¿Cómo te llamas? –Le pregunté con voz temblorosa.

-Cierto, no nos hemos presentado, me llamo Jesús, y tú Judith ¿verdad? –dijo con tono alegre.

-Sí ¿Cómo lo sabes? ¿Quién eres? ¿Y qué es este sitio?

-Más despacio jovencita. Nos conocimos cuando tú apenas tenías dos o tres años, pero claro tú de eso no te acordarás. Era amigo de quien te dio el cristal… él me dijo que me encargara de que todos llegarais aquí, y tú eres la primera. La última pregunta

la responderé sobre la marcha ¡Sígueme!

Yo no respondí, pero aún tenía un montón de preguntas, cuando por fin levanté la mirada vi que todo era blanco con filas y filas de puertas que aparentemente parecía que no llevaban a ninguna parte. Estaban colocadas como las estanterías de la biblioteca, todas perfectamente numeradas y con un pequeño pasillo para pasar entre las filas de puertas.

Nos paramos delante de una de las puertas.

-Cada puerta es una estantería de una persona, aquí a la gente que cuida los libros, le gusta leer aunque apenas lea y disfrute de ello, puede venir a cuidar sus libros y entrar en ellos. Esta era la estantería de tu abuelo, venía una vez al mes a repasar que todo estaba en orden, era un gran hombre –me dijo, mirándome con cara más seria, - una de las personas que crea el hábito de la lectura en la otra le regala el cristal, creando así una puerta, aquí solo puede entrar gente con el cristal, tu abuelo os lo dio a todos los nietos antes de morir, pero tú has sido la primera en venir ¿Quieres entrar a la tuya?

Afirmé con la cabeza, el comenzó a andar, se paró en una puerta varias filas más atrás. Señalo la pantalla que se encontraba en la puerta, saqué el cristal de mi bolsillo y lo coloque delante de la pantalla, la puerta se abrió, me daba miedo, pero a la vez intriga. Jesús me dedicó una sonrisa indicándome que no iba a pasar nada.

Me decidí a entrar, di unos pasos y cerré la puerta a mis espaldas. Cuando me di la vuelta había un árbol con una rama de la que colgaba una cuerda, y un niño estaba usándola de columpio. El niño se me quedó mirando y bajó del columpio.

-¡Hola!, soy Bruno

Me quede mirándolo boquiabierta parecía ´que nada era real. Sabía que era el libro “El niño del pijama de rayas” y decidí cambiar a un libro a un poco más feliz, pero no sabía cómo hacerlo. Saqué el cristal de mi bolsillo a ver si tenía algún botón o algo parecido, pero no había nada.

-Creo que tienes que agitarlo –dijo el niño con voz alegre.

Hice lo que el niño me había dicho, y funcionó. Inmediatamente todo el escenario que tenía a mi alrededor cambió.

Estaba en un extraño planeta, rodeado de estrellas, una rosa dentro dentro de una urna de cristal, y un chico deshollinando una especie de volcán. Esa historia tampoco me interesa por eso volví a gritar el cristal. Y el escenario volvió a cambiar. Esta vez estaba delante de una casa en mitad del bosque, vi a alguien acercarse y me escondí detrás de un árbol. Caperucita salió de un camino y tocó a la puerta de la casa.

Volví a agitar el cristal varias veces pasando por muchos paisajes y lugares hasta que el cristal se me resbaló de las manos y se rompió en pedazos. Todo a mi alrededor se volvió blanco, ya no había ni personajes, ni escenarios, ni nada, solo blanco y mas

blanco. Empecé a llorar, no solo por el significado que el cristal tenía para mí, sino porque ahora no podría volver a casa. De repente oí el ruido de una máquina de escribir, me giré, y en aquel fondo blanco empezaron a aparecer unas letras, cuando paró de escribir lo leí completo, el mensaje decía:

“Si del viaje de tus libros te quieres liberar, cinco cristales deberás encontrar. En los cuentos hay escondidos cinco cristales del cilindro que se te ha roto, si los encuentras todos podrás ser libre y volver siempre que lo desees. Toma este botón, recuerda que solo lo podrás pulsar cinco veces para cambiar de cuento, si lo pulsas más veces no volverás a casa nunca”

Cogí el botón que estaba a mis pies y lo pulsé. Delante de mí había un rio de chocolate y todo lleno de cosas dulces, caramelo, algodón… ¡Charlie y la fábrica de chocolate! Me puse a pensar, pero no se me ocurría donde podía estar. Empecé a escarbar, pero no encontraba nada, miré en los árboles, en el rio… pero nada, me senté en un caramelo gigante a pensar, le di unos golpes con las manos sin pensarlo así porque sí y me di cuenta de que estaba hueco. Intenté romperlo dándole patadas, pero no era tan fácil, pero al final el caramelo se rompió y dentro se encontraba uno de los trozos que debía encontrar para salir de ahí.

Los cuatro siguientes tampoco fueron nada fácil, esos cristales podían estar en cualquier lado. Podían estar en todos los sitios posibles, desde las cenizas que limpiaba la Cenicienta, hasta en el reloj del conejo de Alicia.

Encontré el ultimo trozo de cristal y los coloqué todos sobre el suelo, no sé cómo, pero se volvieron a unir tras un corto destello, era idéntico al cilindro que me había roto anteriormente, agité el cristal varias veces hasta que volví al principio, a esa puerta blanca por la que había entrado, pero esta vez no había ningún árbol, solo blanco. Salí de la sala y Jesús me miró asombrado…

-¿Qué te ha pasado? –Me preguntó a la vez que me examinaba de arriba abajo con la mirada.

-Se me ha roto el cristal y he tenido que buscar los trozos por sitios que ni me imaginaba. ¿Cuánto tiempo llevo ahí dentro? –pregunté intrigada.

Me di cuenta de que tenía unas pintas horribles, el pelo y la ropa con ceniza y caramelo, los zapatos llenos de barro…

-Cinco horas ¿Quieres volver a casa? Recuerda que podrás venir siempre que quieras.
Me quedé sorprendida ¡cinco horas! ¿Cómo podía haber pasado tanto tiempo ahí dentro? Me pregunté a mí misma. Afirmé con la cabeza, mientras me espolsaba la camiseta. Salimos de aquel almacén que desde fuera parecía en ruinas, pero por dentro era un sitio increíble.

Jesús me llevó a casa en su autobús, allí se despidió de mi con la mano y me recordó que podía volver cuando quisiera.

Me tumbé en la cama mirando al techo y me quedé pensando en ese gran viaje que había vivido.

CATEGORÍA D
Segundo Premio Narrativa

Título: Un bucle en el tiempo
Autora: Claudia Cañadas Solera

- Y para mañana tenéis que hacer un trabajo de investigación sobre la Segunda Guerra Mundial –dijo el profesor de historia.

Yo estaba dándole vueltas a todo lo que había explicado en clase ese día. Ya que debido a la Segunda Guerra Mundial habían transcurrido muchas cosas horribles. Pero, ¿qué habría pasado si no hubiera sucedido tal acontecimiento?

Sin embargo, no le di mayor importancia a esos pensamientos y me fui a la siguiente clase.

La tarde transcurrió con normalidad, hasta que de repente dije – Ostras, el trabajo para mañana.

Rápidamente me puse manos a la obra, era ya tarde y yo aún no había ni empezado a hacerlo.

Cuando llevaba medio trabajo pensé –Menudo tostón.

Demasiadas cosas pasaban por mi cabeza en ese momento, mucha información nueva. Pero he de admitir que al final me acabó gustando pese a ser un trabajo de investigación, que a mí personalmente no me gustan.

A la única conclusión a la que llegué fue que quizás si no hubiera existido Hitler, el mundo habría sido mejor.

Eran las 2 de la madrugada y aún no había terminado el trabajo.

- Si es que soy tonta, quién me manda a mí dejarme las cosas para última hora –Dije en voz alta con tono reprochante.

Debido a todo ese cansancio me dormí encima del ordenador con la biografía de Hitler de fondo. Que hablando de eso, lo que más me llamó la atención fue que antes de ser dictador fue obrero de construcción, barrendero de nieve y hasta pintor. ¡Menudo cambio!

Pero cuando desperté… ¡no me lo podía creer! No estaba en casa, no reconocía nada. ¿Qué estaría ocurriendo? Estaba muy confusa y perdida. Aparecí en un barrio lleno de casas y una de ellas estaba en obras.

Allí me encontré con una mujer y empezamos a conversar.

- Hola, ¿me podría decir dónde estamos por favor? – Dije con voz temerosa
- Claro, estamos en Berlín. ¿Ocurre algo? –Contestó la mujer con tono amable
- Y por preguntar, ¿en qué año estamos? Es que estoy un poco confundida. – Con tono dudoso.
- En el año 1930 señorita. –Respondió con cara extraña
- Oh sí, es cierto. Disculpe las molestias. –Asentí.

Creía que estaba soñando, pero aquello no parecía un sueño. Era todo demasiado real, así que comencé a preguntarme el porqué de este viaje.

- ¡Ya me acuerdo! – exclamé. - ¿Y si algo me ha traído aquí en modo de viaje para poder contestar mi pregunta? Podré intentar que la Segunda Guerra Mundial no ocurra pero… ¿Cómo?

La única solución que se me ocurrió fue impedir que Hitler llegase al poder, y lo podría conseguir haciendo que él no existiera en un futuro.

Entonces me pregunté, ¿dónde podría encontrarlo?

Empecé a recordar toda la información que había adquirido gracias a ese trabajo interminable y pensé que como Hitler había sido obrero de construcción quizás estaría en alguna de ellas.

Cuando esto pasó por mi cabeza, al mirar al frente, vi el edificio que estaban construyendo. ¿Estaría allí Hitler? Debería, pensé; porque si no, no sabría dónde buscarlo.

- He tenido que aparecer aquí por algún motivo –Asentí.

Me acerqué hasta allí decidida pero no veía a nadie. Pensaba que me iba a tener que ir con las manos vacías hasta que subí a la azotea del edificio y allí estaba.

- Hola, ¿quién eres? ¿Acaso puedes estar aquí? –Dijo un hombre con voz prepotente.
- Lamento la intromisión –Dije mirando cabizbaja.
- Bueno, yo soy Hitler. Encantado. –Respondió.

Quedé muy sorprendida antes esa contestación… ¡era él! ¿Qué debía hacer?

Mi mente fue demasiado rápido y la solución para mí en ese momento fue empujarlo desde un quinto piso. Como era de esperar no sobrevivió a la caída.

Estuve un par de segundos mirando su cuerpo sin vida, desfigurado. Tenía lo que quería, él ya no existiría pero… ¿por qué me sentía tan mal?

En ese momento, antes del asesinato, no parecía una mala persona. Aunque para callar mi conciencia solo podía pensar en las atrocidades que cometería años más tarde.

Escuché unos pasos y corrí para esconderme, resultó ser un compañero de la obra. Por lo que oí, llegaron a la conclusión de que todo aquello fue un accidente; gracias a Dios.

Comencé a pasear por Berlín, cuando el mundo comenzó a desvanecerse.

- ¡Qué está pasando! ¡Quiero volver a casa! – Sollocé.

Y así fue, me desperté en mi habitación delante del ordenador con una tecla marcada en la frente.

- Menudo sueño más raro, creo que este trabajo me está volviendo loca. Voy a volver al lío. –Dije frotándome los ojos.

Blanco, es lo único que había en la pantalla del ordenador. Empecé a mirar todo el documento que había escrito pero no había nada, ¿será que no he guardado el trabajo y se ha borrado?

- Madre mía, a volver a empezar de nuevo –Pensé dándome golpecitos en la cabeza de frustración.

Pero cuando quise buscar el nombre de Hitler, no aparecía por ningún lado. Quizás ese sueño, era una realidad. Me puse tan nerviosa que no sabía cómo escribir en el ordenador, tenía tantas cosas en la cabeza en aquel momento que no podía atinar las teclas que quería.

- Nada, no existe… - Dije en voz baja.

Entonces… el mundo seguro que sería mejor ahora. Así que decidí levantarme e ir a la cocina a comer algo, tanto viaje me había dado hambre.

Pero mi casa no era como antes, la casa estaba en medias ruinas. ¿Qué habría pasado? Rápidamente fui en busca de mi madre, pero no estaba en casa.

Allí solo pude leer un triste periódico, donde ponía una triste realidad. Estábamos en guerra

- ¿Cómo puede haber sucedido esto? –Dije entre lágrimas.

No lo podía creer, estaba en un presente alternativo, donde no habían existido las dos anteriores Guerras Mundiales, ni Hitler, ni esas atrocidades.

Entonces recordé un dicho que me decía mi madre: “Lo que no se recuerda estamos condenados a repetirlo”.

Y como no había sucedido nada, eso se trasladó al presente. Había un nuevo dictador, una nueva guerra, unas nuevas atrocidades…

Intenté irme a la cama para ver si todo era un sueño y al día siguiente despertaba de esa pesadilla que ahora iba a ser mi nueva realidad.
Conseguí conciliar el sueño, pero cuando desperté… todo seguía como hace unas horas. No podía creer que había cambiado el presente.

Debía pagar por aquello que le hice a ese hombre, esto es el karma. No debería haber matado a nadie, cometí un error. Pero ahora no sé cómo enmendarlo.

Pasaron los días, yo estaba intentando volver a la otra realidad pero era demasiado tarde. Este era mi castigo, nadie tiene el derecho a quitarle la vida a nadie. Y la curiosidad… mató al gato.

Quisiera hacer un bien común, pero me salió todo del revés.

-Nunca, nunca más volveré hacer algo así. Estuvo muy mal, lo sé. Por favor… quiero volver a casa – Dije mirando al cielo, pretendiendo que lo que me llevó hasta allí pudiera solucionar algo.

Un pensamiento llegó a mi cabeza.

- Debes enseñarle esta lección al resto de personas –Me dijo una voz.

Otra vez en mi cama, otro mal sueño esperanzador. Sabía que no iba a volver o eso creía. Ahora sí estaba en mi habitación, eran las 5 de la madrugada.

- ¡Gracias a Dios que estoy aquí! ¡Menudo mal sueño! –Dije aliviada.

Me puse seria, el trabajo debía terminarse. No podía perder el tiempo en estupideces. Dieron las 8 y por fin lo acabé.

Pensé que había merecido la pena. Rápidamente me vestí y fui al instituto. De camino, pensaba que aquel viaje no lo querría volver a vivir nunca. Ya había aprendido la lección. No podemos tomarnos la justicia por nuestra mano. Además de no hacer lo que tú misma críticas.

Llegamos a la clase de historia y tocó entregar los trabajos. Yo estaba muy orgullosa del mío, al final fue un trabajo de investigación y a la vez, pude exponer mi opinión al respecto.

Pasados los días el profesor me llamó para hablar de mi trabajo y me felicitó, además de pedirme exponerlo en clase; lo que acepté. Así podría contarle este largo viaje al que me ha llevado este trabajo.

Al final de la exposición puse una reflexión:

¿Qué habría pasado si no hubiera sucedido tal acontecimiento?

Esa fue mi pregunta inicial, antes de todo ese viaje. Pero… ¿Qué habrían hecho los demás en mi lugar? Ahí les dejé pensando.

CATEGORÍA D
Mención Especial Poesía

Título: El viaje inesperado
Autor: José Antonio Sánchez Martínez

Sueño en viajar.
Viajar donde el cielo se una con la tierra.
Llegar a esa parte oriental,
dónde el corazón se encierra.
En el que los pensamientos se quedan.
No haga falta ninguna postal
los sentimientos aparecerán.

Deseo poder andar,
caminar, gritar y hasta llorar
para llegar a esa tierra sumergida
en nuestro mar,
donde el crepúsculo sea suficiente
para toda la gente.

Sueño en echar a correr,
Que se desgasten los pies,
que me duelan las piernas,
que bailen los colibríes.
Donde las plantas sean eternas.

Lo tengo decidido.
Lo tengo ya claro.
Tengo un viaje más.
Mi próximo viaje será:
en ese no tan extraño lugar

Su nombre: El interior de mi hogar.

CATEGORÍA E
Primer Premio Narrativa

Título: Mi viaje será un sueño
Autora: Barbara Calero Paramonova

“Mi próximo viaje será incierto. A las profundidades del inmenso y desolador universo. Lejos de la Tierra, mi planeta natal. “-pensaba Aurora, una joven viajera especial mientras viajaba en su pequeña nave exploradora.

Apenas había empezado su viaje y desde la ventana aún se podían ver las impresionantes vistas de la Tierra. Sin embargo, el planeta no poseía ahora el esplendor que había tenido antaño. Los casquetes polares se habían derretido por completo y en los continentes casi no se podía observar ninguna mancha verde. Casi todos los territorios se habían vuelto desérticos. La atmósfera envolvía al planeta con su brillo tenue y apagado. El planeta se veía ahora más frágil que nunca, apenas una mota de polvo comparada con las inmensidades del espacio. No había sido capaz de soportar a los humanos, por cuya culpa ahora se moría. La mayoría de las otras especies se habían extinguido. La atmósfera estaba contaminada por las numerosas fábricas, industrias, y coches. Y ahora la misión de la viajera era encontrarle un nuevo hogar a la humanidad. De ella dependía el futuro de los humanos, de si morirían en su planeta o llegarían a alcanzar las estrellas.

Mientras pasaba por todo el Sistema Solar se preguntó por qué había aceptado aquella misión. Quizás no solo hubiese sido por su espíritu aventurero, sino porque ya no le quedaba nada por lo que quedarse en la tierra. Su familia había muerto hace tiempo, y Orión, su novio, se había marchado unos años atrás en su misión similar. Y no había vuelto aún, por mucho que ella no quisiese pensar esa posibilidad, entonces es que habría muerto. Puede que ahora su nave vagase sin rumbo, perdiéndose en el vacío, sin que nadie la encontrase nunca. Desechó todos esos pensamientos y recuerdos, aunque doliese mucho, aunque las lagrimas le corriesen descontroladamente por las mejillas, ahora tenía que concentrarse solo en la misión y en pilotar la nave.

Cuando dejó atrás el Sistema Solar, llegó la hora de tomar la decisión. Sobre la pantalla del centro de mando empezaron a salir un montón de coordenadas distintas, todas ellas eran de planetas que tenían posibilidades de ser habitables y de ser parecidos a la Tierra. Pero al estar tan lejos no se podía saber con exactitud si lo eran o no. Había que arriesgarse ya que el combustible de la nave solo duraba para realizar un viaje. Podría haberse pasado horas pensado en cuál de todas esas coordenadas sería la correcta. Era un gran dilema, pues podrían ser correctas todas o podría no serlo ninguna. Dependía tan solo de su suerte. Y entonces le vino a la mente un nombre: “Kepler 22b”. De pequeña, Aurora había soñado con ese nombre, pero por

aquel entonces no había sabido que significaba. Ahora si lo sabía. Era el nombre de un planeta. Y por alguna extraña razón supo con tal certeza que esa era la decisión correcta. Pulsó a las coordenadas de “Kepler 22b” y la nave se puso en piloto automático. Durante unas angustiosas y tensas horas, la nave viajó a toda velocidad en una dirección que ella jamás podría adivinar si era la correcta o no. Las estrellas, las nebulosas, las galaxias, todo sucedía fugazmente sin darle tiempo a contemplar su bello esplendor. Y de pronto, súbitamente, la nave se paró. En medio de la nada, del negro más absoluto. ¿Qué estaba pasando? ¿Qué había salido mal? ¿Acaso las coordenadas conducían al sitio equivocado? ¿Y si el planeta en realidad había dejado de existir hace mucho? Se quedó boquiabierta cuando distinguió que el espacio parecía curvarse en un agujero, como si este lo absorbiese todo a su alrededor. Así que la teoría que defendía la existencia de los agujeros de gusano era cierta, pensó, Por un momento, quiso echarse atrás ante aquello, pero después recordó que no tenía nada que perder, que valía la pena intentarlo, y prosiguió su viaje hacia su destino. Cuando pasó a través del agujero de gusano, del que ni la luz podía escapar, pensó que ya no había vuelta atrás, que estaba perdida, que iba a morir, y se preguntó si su vida había valido la pena. La verdad era que aquel viaje estaba resultando mejor que toda su vida en la Tierra, que se sentía mucho más a gusto entre las estrellas que en ninguna otra parte.

Sintió que se mareaba, y mientras poco a poco iba perdiendo la consciencia, le vino el recuerdo de una noche en la que había estado a solas con su novio, contemplando las estrellas.

-Algún día encontraré un nuevo hogar, un lugar mucho mejor que este, y juntos podremos tener una vida feliz, lejos de toda esta miseria. -le había dicho entonces. –Te lo prometo.

Y después la había besado. El recuerdo de aquel apasionado beso hizo que por un momento se sintiese menos nerviosa y se le dibujase una ligera sonrisa.

Pero él no había regresado nunca, no había cumplido su promesa, y ahora a ella le daba la sensación de caer en un profundo abismo. Solo había oscuridad… Y de pronto, súbita y repentinamente, todo se inundó de luz. Aurora entreabrió los ojos y a través de la ventana vio el cielo más azul y limpio que había visto nunca. ¿Qué era aquello? ¿Había muerto y seria esto el paraíso? Puede que existiese la vida después de la muerte…

El ruido que produjo la nave aterrizando en el suelo la sacó de su somnolencia. Se dio cuenta de que todo esto era real. Al salir, vio que se encontraba en una playa. Pero el ambiente era muy distinto al de la tierra, se notaba que estaba en otro planeta.

Al principio, caminó lenta y cautelosamente por la arena, después se fue relajando con el suave murmullo de las olas y la leve brisa. Le dio pena tener que comunicar su localización al resto de humanos, no quería que lo destruyesen con su impetuoso afán de apoderarse de todo aquello con lo que se encontrasen hasta dejarlo completamente sin recursos.

Había alguien caminando delante de ella, a lo lejos. Y a medida que se fue acercando, se fue dando cuenta de quién era. Sintió que el corazón se le aceleraba. Era él. Era Orión. Al que tanto tiempo había soñado con ver. Ambos se fundieron en un cálido abrazo. Tenían tantas cosas que decirse que ninguna palabra sería suficiente para expresarlo. Lo más importante, al fin y al cabo, ya se lo habían dicho con la mirada.

Él la cogió de la mano y le dijo:

-Siento no haber podido regresar a por ti. Se me estropeó la nave al estrellarme bruscamente sobre el planeta. Les pedí que me dejasen ir a por ti, pero ellos prefirieron que hicieses el viaje por ti sola. Ahora ellos quieren conocerte.

-¿Quiénes quieren conocerme? –preguntó la chica.

Pero antes de que pudiese añadir nada más, él la cogió de la mano y la condujo a algún sitio. Entre las rocas de la playa, había un grupo de personas vestidos con ropas extravagantes. Al principio le parecieron humanos, pero al fijarme con más atención vio que en realidad eran alienígenas.

-Por fin has venido hasta aquí. Te estuvimos llamando todo este tiempo en sueños, para que descubrieses este planeta. –habló unos de ellos con voz clara y serena. –Pero al final este humano vino antes que tú. Él nos ha convencido de que debemos ayudar a los humanos. Queremos saber tu opinión, ¿realmente la civilización humana merece la pena?

Y esa fue una pregunta que Aurora dedicó unos largos minutos a pensar. Lo cierto era que no, la raza humana era violenta, iniciaba guerras, no le importaba el medio ambiente y anteponía sus necesidades a todo lo demás… Había muchas personas malas en el mundo. Pero también habían personas buenas, bondadosas que sí se preocupaban por la Tierra…Y aunque solo supiesen una pequeña parte, no era justo que ellos tuviesen que sufrir por culpa de los demás. No hubiese sido una decisión justa decir que no, así que la chica dijo lo siguiente:

-Sí merece la pena, pero si los humanos llegamos a habitar este planeta, lo destruiremos al igual que estamos haciendo con la Tierra.

-No os estamos invitando a quedaros en este planeta. Nosotros ya vivimos aquí, y las dos especies no podrían convivir juntas. Antes de que la humanidad se centre en alcanzar las estrellas, debería centrarse en aprender a cuidar de su propio planeta.

-¿Lo lograremos algún día?

-Al paso que lleváis, no. La humanidad va por el camino incorrecto. Pero os ayudaremos. Os enseñaremos a ser sostenibles, a usar energías renovables, y a que aprendáis a cuidar de los que os rodea en vez de transformarlo a vuestro antojo. Y tú, Aurora tienes una capacidad especial para comprendernos, por lo que tú misión a partir de ahora será la de ser intérprete entre las dos civilizaciones. A través de ti, nos comunicaremos.

Aurora asintió conforme. Ya sabía cuál sería el próximo viaje de la humanidad. Y no sería un viaje hacia otros mundos, Sería un viaje hacia el camino correcto, un viaje para conocer y aprender de su propio planeta. Porque por mucho que pasase el tiempo, la Tierra siempre sería el hogar más perfecto para los humanos que haya existido jamás y nunca podría haber un planeta más adecuado.

CATEGORÍA E
Segundo Premio Narrativa

Título: Anhelo de libertad
Autora: Patricia Sánchez Verdú

Mi próximo viaje será a una playa soleada, en la que escuche las canciones de sirenas que el mar susurra, en la que los acantilados narren historias de navíos piratas, en la que la cálida arena enumere las maravillas que se esconden más allá del océano.

Mi próximo viaje será ir a casa de mis abuelos. Ver de nuevo esa caja de fotografías o ese vestido antiguo, que parecen ser partes de una hermosa máquina del tiempo. Y escuchar las anécdotas de su juventud, que son las aventuras que puedo correr al entrar a dicha máquina.

Mi próximo viaje será reunirme con mis amigas, e ir juntas al zoo para convertirnos en intrépidas exploradoras que descubren los secretos ocultos de la selva. O tal vez ir juntas a un museo, y descubrir cómo en nuestras vidas pasadas fuimos grandes heroínas que salvaron a la humanidad gracias a su cariño y unión.

Mi próximo viaje será al casco antiguo de una centenaria ciudad, donde escuche las melodías de los juglares, donde oiga el eco de los torneos resonar a través del tiempo, donde descubra que hay en la impotente torre del castillo.

Mi próximo viaje será en un frondoso bosque, en el que los árboles trasmitan su longeva sabiduría, en el que un extraño animal me guíe a otros mundos, en el que dance hasta el albor de la mañana con esas lucecitas que parecen ser hadas.

Mi próximo viaje será regresar a aquel pueblo de montaña, reír mientras juego en la nieve, escuchar las historias de aquella anciana que asegura haber visto a la extraña criatura escondida en los abetos, y escaparme de la cabaña para ir a buscarla.

Mi próximo viaje será Grecia, donde visitare todos los monumentos, donde lucharé contra la peligrosa Hidra, donde consolaré a la pobre ninfa Eco, y donde veré con asombro a Ícaro caer del cielo.

Mi próximo viaje será una biblioteca antigua – de esas que tienen libros milenarios, pesados y con cubiertas en relieve –para poder resolver misterios junto a Sherlock y Watson, para poder advertir a don Quijote de que no son realmente gigantes, sino molinos, y para poder perseguir al conejo junto a Alicia.

Mi próximo viaje será aquel que ocurre sin necesidad de desplazarse demasiado. Desde poder respirar el aire fresco de la mañana, hasta poder dar ese abrazo que tanto necesitabas.

Desde poder saludar con un par de besos a alguien, hasta darte cuenta de que somos pájaros, incapaces de ser felices enjaulados, porque lo que más ansiamos, es la libertad.

CATEGORÍA E
Primer Premio Poesía

Título: Mi viaje será un sueño
Autora: Clara Belda Camarasa

Mi viaje este año no tendrá carreteras, ni raíles, ni trenes, ni autobuses.

Mis caminos serán las manos extendidas a la gente solitaria,
a la que sufre este virus traidor,
pues ha causado tanto dolor
en nuestro interior.

Mi motor será a la amistad.
Amor para abrazar.
Sin mascarilla usar,
Y a todos besar.

Mi gasolina será el amor.
Amor para entregar.
A personas ayudar,
Y con palabras consolar.

Mi billete será el abrazo.
Abrazo, que no pueda dar,
A todos los que quisiese amar
Y tan lejos están.

Mis estaciones serán las paradas.
Paradas para agradecer,
por no desfallecer,
y la vida ceder.

Mis maletas cargadas de deseos.
Deseos que todo va a pasar.
Que un día nos podremos juntar,
y una gran fiesta celebrar.

Mi sueño pronto se habrá realidad,
y tú podrás comprobar.

CATEGORÍA CLASE
Primer Premio Narrativa

Título: Un viaje reciclando
Autor: 4ºB CEIP Alcázar y Serrano

UN VIAJE RECICLADO

(Los alumnos de 4º de Primaria, junto con su profesora, deciden hacer un viaje a la naturaleza, donde poder observar las grandes diferencias entre un paisaje natural y los paisajes artificiales en los que normalmente desarrollan su vida diaria y así poder valorar la labor de reciclaje que realizan tanto en casa como en el cole).
P.1: ¡Por fin hemos llegado!
P.2: Ha sido un viaje muy largo, necesitaba estirar las piernas.
P.3: - ¡Qué lugar tan bonito!
P.4: - Si, es un sitio precioso.
P.5: - Está muy bien conservado, no hay basura por ningún lado.
P.6: - ¿Dónde puedo tirar esto?
P.7: - Pues tíralo al suelo, aquí no creo que te vea nadie.
Tío de la vara: - Pero... ¿qué hacéis? ¿Estáis locos? Os voy a dar un varazo que se os van a quitar las ganas de destruir el planeta.
Reciwoman: - Relájate tío la vara, son niños y seguro que todavía no han aprendido donde depositar sus residuos. Vamos a explicárselo como sabemos y seguro que ya nunca lo olvidarán.
Tío la vara: - Estos métodos modernos... en mi época con un varazo bien dao se me habían quitado las ganas de tirar na` al suelo....
Reciwoman: - ¡Adelante contendedor azul!
Contenedor azul: - ¡Hola chicos y chicas, como veis, soy el contenedor azul y en mi podéis depositar:

- Envases de cartón: cajas de galletas, cereales, zapatos, productos congelados, hueveras etc. Prácticamente todos los envases de cartón que utilizamos en casa se pueden reciclar.
- Papel: periódicos, libros, revistas y bolsas de papel.
- Por el contrario, no podemos depositar: servilletas usadas, pañuelos de papel usados, cartón y papel manchados de aceite, pañales o briks.

Tío la vara: - ¡Contendedor amarillo, te elijo a ti!
Contenedor amarillo: - Hola, soy el contenedor amarillo y en mí debéis depositar:

- Envases metálicos como: latas de conservas y bebidas, bandejas de aluminio, aerosoles, tapones metálicos de botellas y tapas de los frascos.
- Briks: zumos, lecha, batidos...
- Envases de plástico: botellas de agua, refrescos y leche, productos de limpieza, geles de baño, colonias y champú, bolsas de congelado, tarrinas de mantequilla y yogures, bandejas de corcho blanco, envoltorios de aperitivos y golosinas y las bolsas de plástico.

- Por el contrario, no podemos depositar juguetes de plástico, pañales, cds o electrodomésticos.

Reciwoman: - Gracias contenedor amarillo, ¡adelante don vidrio!

Contenedor verde: - Hola, soy el contenedor verde y en mí podréis depositar:

- Envases de vidrio: cualquier botella de vidrio como el vino, frascos de cosmética y colonia y tarros de mermelada y de conservas.
- Por el contrario, no se pueden depositar bombillas, tubos fluorescentes, restos de vajilla o cristales rotos. Además, tenemos que quitar los tapones a las botellas, tarros y frascos y depositarlos en el contenedor amarillo.

Tío la vara: - Adelante la estrella de la corona, ¡orgánico sal pa` fuera!

Contenedor marrón: - Hola a todos y a todas, soy orgánico y en mí podéis depositar:

- Residuos biodegradables: de alimentos como cascaras y pieles de frutas, restos de carnes, pescados, verduras, posos de café, restos de infusiones...
- Desechos orgánicos: papeles y cartón manchados de grasa o aceite, pequeños restos vegetales de flores y hojas, tapones de corcho y serrín.
- Por el contrario, no podemos depositar tiritas, bolsas de infusión con grapas metálicas, polvo de barrer, toallitas, bastoncillos, hilo dental, algodón y cenizas.

Reciwoman: - Muchas gracias a todos por vuestras aclaraciones, y a partir de ahora chicos no debéis olvidar la importancia del reciclaje, porque entre otras muchas cosas:

- Ahorra recursos naturales al no tener que usarlo para fabricar nuevos productos.
- Ahorro de energía y agua, ya que se necesita menos energía y menos agua para fabricar un producto nuevo a partir de material reciclado.
- Cuidamos el medio ambiente ya que hay menos contaminación por parte de la industria en ríos, mares, suelo...
- Se crean puestos de trabajo, ya que el reciclaje necesita empresas y trabajadores para todo el proceso.
- Fomenta un consumo responsable, adquiriendo solo lo que de verdad necesitamos.

Tío de la vara: - Con lo mayorcicos que sois y todavía no sabíais eso...
¿No sabéis que reciclar una tonelada de papel evita cortar 17 árboles?
¿Tampoco sabéis que 6 latas recicladas contrarrestan la contaminación de 10 minutos de un tubo de escape de un coche?
Imagino que tampoco sabéis que con 6 cartones de leche reciclados se fabrica un rollo de papel higiénico. 8 cajas de cereales equivalen a un libro y con 80 latas de refresco podemos hacer una llanta de bici.

Reciwoman: - ¡Hay que ver cuanto sabes Tío la vara!

Tío la vara: - Claro si me lo decía mi madre que soy muchismo listo…Bueno espero no tener que volver por aquí porque pa la próxima os lo explicamos con mi método a ver si no se os olvida.

P.8: - No será necesario Tío la vara, no creo que olvidemos jamás esta explicación.

P.9: - Esto ha sido más divertido que una tarde entera jugando al Fornite.

P.10: - Bueno...no te pases... que Minecraft sí, pero Fornite es mucho decir...

P. 11: - Mañana haré un tik tok sobre el reciclaje ya verás como no se nos olvida más.

Reciwoman: - A estos niños y niñas ya no se les olvida, espero que os haya sido de ayuda esta información, y muchas gracias por vuestra atención.

CATEGORÍA ESPECIAL
Primer Premio Narrativa

Título: Nuestro próximo viaje
Autor: Manuel Laespada Vizcaíno

Definitivamente todos los planes quedaron frustrados. Habíamos planeado el que iba a ser el viaje de nuestra vida, interminables horas de internet estudiando las rutas por el Iguazú, después el otoño glaciar del Perito Moreno, y Buenos Aires, cosmopolita, mágica; ¡ay!, Argentina, qué lejos en la distancia y qué cerca en el corazón…

Pero todo, de pronto, como si de un tsunami catastrófico se tratara, quedó paralizado. Enclaustrados en nuestros hogares veíamos pasar los días temerosos de las noticias que nos llegaban del exterior. Finalmente, cuando se nos concedió un resquicio de liberación optamos por acudir al cine. Ese mundo de los sueños en el que el viaje y la aventura estaban servidos desde el recogimiento de una butaca.

La sala quedó parcialmente iluminada cuando un haz de luz, como un cíclope que perforara la pared trasera, rasgó las sombras hasta la inmensa sábana blanca que ocupaba la pared frontal, unas minúsculas partículas de polvo revoloteaban en el tubo de luz tal que mariposas sorprendidas. Empezaba la proyección. La película, aún siendo actual, estaba rodada en blanco y negro, igual que las de antes, tampoco existían los diálogos, como las de mucho antes de antes; sólo un rumor asfixiante taladrado por el canto transparente de los pájaros y algún ladrido de perros lejanos rompía el mutismo. Sobre el argumento tampoco se podían anticipar grandes sorpresas, escenas trepidantes, ni un final de esos que llaman feliz. Como si de una cámara oculta se tratara los protagonistas vagaban desconcertados por las calles desiertas, parecían autómatas, extranjeros en su propia ciudad. Una ciudad silenciosa, silenciada. De vez en cuando alguna sirena, rasgaba el aire apuñalándolo. Las pocas veces que los protagonistas se cruzaban con otras personas esquivaban el saludo, apenas se miraban como si les avergonzara alguna culpa inconfesable o temieran una recriminación y desviaban la mirada. Ni siquiera un tímido saludo, un

vaya usted con Dios. Cruzaban al otro lado de la calle para evitar rozarse. Todos parecían culpables. Todos eran jueces. Las distancias empezaron a usarse como barreras, y aunque físicamente parecía que buscaran los dos metros de separación, la sensación de lejanía era infinita, la misma que encontramos desde el corazón azulado de la escarcha hasta nuestros dedos porque tememos el bocado del frío. Los protagonistas tenían urgencias por llegar a sus hogares. En los escaparates, amustiados con prendas de abrigo en plena primavera nadie se paraba, hasta los maniquís habían perdido su sonrisa, su pose; parecía haberse detenido el tiempo. Algunas perfumerías mantenían, en vísperas del mes de junio, todavía en sus estantes el reclamo publicitario que animaba a hacer sus compras por la llegada del Día del Padre y por debajo de las puertas de los comercios cerrados se acumulaba por partes iguales el polvo y cartas abandonadas como las hojas de un otoño triste. De algunos balcones pendían, como lágrimas bicolores, las mismas banderas que tiempo atrás adornaban las fachadas tras algún triunfo deportivo, solo que ahora muchas de ellas tenían la rúbrica tristísima de algún crespón negro. Cuando llegó la noche las luces de las farolas se iluminaron como faros lánguidos brotando de las sombras, lágrimas incendiadas de una luna demasiado gris y que ni siquiera invitaba a los enamorados a compartir confidencias.

La ciudad, nuestra ciudad, se mostraba congelada. Y era mayo, primavera recién estrenada.

Concluida la proyección, un faldón reptó por la pantalla como una serpiente maléfica con la leyenda “basada en hechos reales”. Se encendieron las luces. Nos pusimos nuestras mascarillas y ya en la calle, comprendimos que los protagonistas de esa película éramos nosotros. Era usted, lector. Entonces nos dijimos que nos conformaríamos con que nuestro próximo viaje fuera a la luz, al abrazo sin distancia, a la libertad.

CATEGORÍA ESPECIAL
Primer Premio Poesía

Título: Al país de los sueños
Autora: Nuria Carrión Verdú

Tengo dos corazones.
Uno otoñal y otro invernal.

Los dos separados en el tiempo,
pero unidos por las agujas del reloj.

Uno es de belleza infinita,
lleno de ternura y amor.
Delicado y sensible,
pero a la vez valiente,
guerrero y gran luchador.

Otro es alegre y juguetón,
derrocha frescura y emoción.
Hermoso, noble, dulce como
el algodón de azúcar, algo tímido,
pero un gran corazón.

Dos corazones con alma,
sabios, libres, aventureros, soñadores…

Hace algún tiempo
el mundo se paralizó
y nuestra vida cambió.

Pero estos dos corazones,
se mantuvieron fuertes, unidos,
siguieron latiendo…

Pasaban los días, semanas, incluso meses.
Días de incertidumbre,
semanas de sentimientos encontrados.
Todo era extraño, raro,
una explosión de emoción.

Cada día era una nueva aventura.
Quería veros reír,
bailar, ser feliz.
Quitaros la incertidumbre,
el miedo, aquel desasosiego.

Simplemente queríamos volver a vivir,
volver a sentir.

Recuerdo aquella fría mañana
en la que me dijiste.
“Mamá, me gustaría tener alas
para poder volar...”
Y yo sin dudarlo te respondí.
“Cariño mío, si tú quieres alas,
yo te doy alas de mariposa,
de esas que tanto te gustan, con purpurina,
para que puedas volar
por el país de los sueños
y jamás lo olvidarás...”

Coged vuestras alas de mariposas
y volar alto, muy alto
y no dejéis de soñar.

Pronto comenzará el viaje
hacia el país de los sueños
donde mil aventuras encontraremos.

Iremos sin maletas,
sólo llevaremos nuestro corazón
y nuestras alas de mariposas…

Organiza:

M.I. Ayuntamiento
de Caudete.
Concejalía de Cultura

Biblioteca Pública Municipal "Ana María Matute"

<u>Colaboran:</u>

Concejalía de Juventud

Concejalía de Educación

Colegio Publico “Alcázar y Serrano”

Colegio Público “El Paseo”

Colegio Público “Gloria Fuertes”

Colegio “Amor de Dios”

I.E.S. “Pintor Rafael Requena”

A.M.P.A.S.

DÍA del LIBRO
CASTILLA-LA MANCHA
Biblioteca
Pública Municipal
Ana María Matute
DIPUTACIÓN DE ALBACETE
BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL ANA Mª MATUTE
M.I. Ayuntamiento de Caudete
LECTORES IBÉRICOS
Clubes de Lectura
23 • ABRIL • 2021
RED DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS Castilla-La Mancha
Castilla-La Mancha
DL-TO-63-2021
@bakea